

12 MAY 1960

victor paz estenssoro

LA MISION  
DE LAS  
FUERZAS ARMADAS  
EN EL  
PROCESO REVOLUCIONARIO

*discurso pronunciado por el jefe nacional del M.N.R., en el estado mayor general el 12 de mayo de 1960.*



LA PAZ - BOLIVIA

01209

victor paz estenssoro

LA MISION  
DE LAS  
FUERZAS ARMADAS  
EN EL  
PROCESO REVOLUCIONARIO

*discurso pronunciado por el jefe nacional del M.N.R., en el estado mayor general el 12 de mayo de 1960.*



LA PAZ - BOLIVIA

Al recibir el juramento de ingreso y fidelidad a 45 Jefes y oficiales del Ejército, que en fecha 12 de mayo de 1960, ingresaran al Movimiento Nacionalista Revolucionario, el Jefe Nacional del Partido, compañero VICTOR PAZ ESTENSSORO, pronunció el presente discurso, en el que, con la agudeza y penetración intelectuales que le son características, realiza un claro a la vez que profundo análisis de la situación política del país en la hora actual y de su partido de vanguardia: el MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO.

La presente es una versión magnetofónica de sus palabras que, editada, servirá —sin duda alguna— para un mejor entendimiento del proceso de transformaciones que vive el pueblo boliviano y la REVOLUCION NACIONAL, desde su insurgencia del 9 de Abril de 1952, por ser, precisamente, el pensamiento de su conductor y líder, el Dr. VICTOR PAZ ESTENSSORO.

## *UN DEBER DE CONCIENCIA.*

Es ésta una ocasión que quisiera aprovechar para decir algunas palabras que puedan tener interés especial para los compañeros de las Fuerzas Armadas, principalmente para aquellos que se han incorporado a nuestras filas en el día de hoy.

En este último tiempo, porque se aproxima una época electoral en la que se tiene que decidir la posibilidad de un cambio en el manejo del poder del Estado, la Revolución Nacional ha sido objeto de ataques más continuados y progresivos, mediante las armas más bajas que es posible emplear en la lucha política. Sin embargo, se observa un fenómeno en el cual una de sus manifestaciones es lo que ocurre en esta ceremonia: la incorporación de nuevos elementos activos al Partido, de nuevos elementos que se suman a la célula militar, rompiéndose, una vez más, aquel viejo concepto del ejército apolítico, del militar que no delibera y que simplemente obedece. No obstante, no es solamente en las células militares donde ocurre este fenómeno; también se produce en el campo civil. Hace pocos días se ha realizado la incorporación de un numeroso grupo de profesionales, algunos, militan-

tes durante años en otros partidos más o menos renovadores; otros, ajenos al campo de la política, pero todos con un denominador común: su interés en la patria, su interés en servir al pueblo de Bolivia. Han llegado a la conclusión de que en la presente etapa histórica, no hay otro camino, si se quiere trabajar por la grandeza del país, que el que ha abierto el Movimiento Nacionalista Revolucionario. *Es, pues, digno de remarcarse cómo, siendo nosotros objeto de ataques que buscan nuestro descrédito y que podría traducirse, eventualmente, en una derrota en las elecciones, ese propósito de nuestros adversarios no encuentra eco en la ciudadanía.* Y esta reacción no se refiere solamente a las masas populares, a lo que los viejos partidos tradicionales y los nuevos, que obedecen consignas reaccionarias, llaman despectivamente "el voto analfabeto"; no solamente en lo que respecta — digo — a obreros y campesinos, sino en lo que atañe a los grupos más conscientes. *En consecuencia, esto debe aumentar nuestra seguridad, pues es precisamente la gente que por su mayor nivel cultural puede analizar mejor la situación política general y las condiciones históricas de la Revolución, la que, luego del análisis, llega a la conclusión de que es un deber de conciencia no mantenerse al margen del proceso que está viviendo Bolivia, y que es preciso participar en el actual desarrollo histórico y revolucionario, constituyéndose en un elemento activo.*

## ¿QUE SON LOS PARTIDOS?

Para explicarnos como puede ocurrir esto, debemos explicarnos, previamente, qué son los partidos políticos. Y lo que primero debemos reconocer es que los partidos políticos son agrupaciones formadas por los elementos más activos y más conscientes de cada clase o grupo social para actuar en el campo de la política. Cada partido tiene una finalidad que es esencial; esa finalidad es el servicio de los intereses económicos y sociales a los cuales responde y de los cuales es herramienta para actuar. En la política, como en muchas otras actividades, se utiliza grandes frases muy a menudo, pero si se penetra hasta el fondo de la verdad, se llegará a esta conclusión: *el partido es el instrumento de acción, en el campo de la política, mediante el cual se defiende los intereses de las clases o grupos sociales que forman ese partido o a cuyo servicio está ese partido.*

Nosotros somos un partido compuesto de clase media, de obreros y campesinos, *y si vemos cuáles son los intereses de estas clases que conforman el MNR, veremos que estos intereses, precisamente por ser de las clases mayoritarias del pueblo de Bolivia, se pueden llamar los verdaderos intereses nacionales.* Si nosotros servimos, como lo estamos haciendo a lo largo de estos ocho años de gobierno, los intereses de la clase media, de los obreros y de los campesinos, dentro de las limitaciones impuestas por el grado de desarrollo del país y de las circunstancias históricas de la etapa misma que vive la Revolución, del atraso cultural y social en que estamos sumidos por obra de cin-

cuenta años de oligarquía; pero que a pesar de todo servimos a los intereses ya mencionados, podemos decir que nuestro partido está trabajando por la grandeza y el porvenir de Bolivia. Podemos analizar el caso de los campesinos, que constituyen la mayoría de la población de Bolivia. Toda esta mayoría boliviana, hasta que en 1952 llegó el MNR al poder, se encontraba sometida a la servidumbre desde hacía más de cuatrocientos años, desde la llegada de los españoles.

### *LA ANTIGUA ESCLAVITUD.*

Esta pura frase, "sometida a la servidumbre", no tiene, en verdad, una significación total. Debe aclararse la palabra servidumbre en el sentido de "siervos", esto es, una relación de trabajo de tipo feudal, o sea, del hombre afianzado a la tierra como colono, como siervo de la edad media, como el hombre que no gana salario, que no es dueño de la tierra que trabaja; en buenas cuentas, de un régimen de producción completamente anacrónico y atrasado en comparación a la época actual. ¿Cómo podía existir, en un régimen ni siquiera capitalista, sino anterior a la etapa del capitalismo; cómo podía existir la grandeza de Bolivia, como nación moderna y progresista, si la mayoría de sus habitantes estaba viviendo en una época correspondiente a hace trescientos o cuatrocientos años? Nosotros, al llegar al gobierno, teníamos que romper esa estructura, destruir lo que había de organización feudal en el campo. Y esto significaba dos cosas: Primero, trabajar por el interés económico y

social de los campesinos, pues los hemos transformado, de siervos oprimidos, en propietarios de las tierras o en asalariados en otros casos. Eso solamente en el lado económico y social. En el lado político, los hemos convertido en ciudadanos. Hemos trabajado, pues, por el interés de una de las clases que forman nuestro partido, pero, al trabajar por ella, hemos trabajado por el interés nacional. *Con feudalismo, no podía existir un país que tenga industrias. Hoy, por ejemplo, ya no es objeto de anatema hablar de Reforma Agraria.*

## DEFENSA DEL INTERES NACIONAL

Cuando nosotros planteamos la Reforma Agraria en la época de Villarroel, se levantó un escándalo a lo largo de todo el país e inclusive en las filas de algunos revolucionarios a quienes parecía que era algo infernal el que nosotros habláramos de Reforma Agraria. *En cambio, hoy día, está "santificado" en todas partes el proyecto de Reforma Agraria, incluyendo a Wáshington, pues los Estados Unidos creen que debemos hacer, en América, esta reforma, porque sin ella no puede haber un proceso de desarrollo industrial en los países no desarrollados.*

En cuanto se refiere a los obreros que también forman parte del Movimiento Nacionalista Revolucionario, nosotros, al trabajar por ellos y al defender sus intereses, estamos también defendiendo los intereses nacionales. Cumplimos de un lado lo que es la misión esencial, descarnada, de todo partido y al mismo tiempo, por la circunstancia de constituir clases ma-



yoritarias y por tener coincidencia de intereses con Bolivia como conjunto, trabajamos por los intereses nacionales.

## LA CLASE MEDIA

Por otra parte, es evidente que dentro de las primeras fases de la Revolución, por los desajustes consiguientes a ella misma, así como por los errores que hemos cometido pero que desaparecerán ante la perspectiva histórica, la clase media no ha percibido, digamos, un mejoramiento económico notable, pero en una serie de aspectos está siendo beneficiada. *Antes de la Revolución no había perspectivas para el hombre de clase media, a no ser que éste entrara al servicio directo o indirecto de los intereses de Patiño, Aramayo o Hoschschild, pues eran los únicos que les podían abrir porvenir en este país. Si uno no se sometía a ellos, no tenía porvenir en Bolivia.* Hoy día comienza, gracias a la Revolución y a pesar de sus errores, a romperse esa limitación; ya existen nuevas posibilidades creadas para el hombre de la clase media. Por ejemplo, los profesionales —digamos los profesionales liberales— el médico, el dentista, tenían antes, como posibles clientes, sólo a los habitantes de las ciudades, y los habitantes de las ciudades de nuestro país, sumadas ciudades y pueblos, no llegan a más de ochocientos mil. Hoy día, en cambio, para el profesional liberal, la clientela se ha extendido porque con la Reforma Agraria los campesinos han ingresado a la vida nacional y tienen recursos que antes no tenían. Esto no constituye una interpretación teórica de lo que

está sucediendo en la Revolución. Conozco el caso de un dentista, que no era de los más brillantes ni de los más acreditados, y que apenas ganaba para poder vivir. Ahora cada quince días o cada mes, toma sus instrumentos, su torno a pedal, y se va por el campo. Así está haciendo una fortuna, porque los campesinos, formando ya parte de la vida nacional, acuden al dentista. Y como este caso, se puede señalar otros. Antes los campesinos usaban, por ejemplo, sombreros de lana de oveja, hechos por ellos mismos; hoy día las fábricas de sombreros en Bolivia tienen por clientela a toda la población campesina. Otro tanto sucede con la ropa hecha, con la producción de zapatos. Podremos tener mañana fábricas de muebles que también tengan una clientela extraordinaria, pues ahora existen posibilidades para hacer una serie de negocios en Bolivia por cuanto hay un mercado interno de tres millones y medio de habitantes, o sea la totalidad de los bolivianos, que ahora son consumidores. *Inclusive, pues, para la clase media, la Revolución Nacional ha creado posibilidades. En consecuencia, nosotros estamos cumpliendo lo que es nuestra misión. Ahora, en este proceso, tenemos que ir a desarrollar nuestra economía y al desarrollarla vamos a ir, también, a atender a otro sector que hasta hoy día no ha sido atendido y en el cual están ustedes, el de los servidores del Estado.* El Estado, hasta ahora, no ha podido adquirir la importancia que puede adquirir en un país en el cual debe cumplir una serie de funciones, porque sólo hemos vivido la primera fase de la Revolución. *Pero ahora debemos entrar a la fase constructiva, del desarrollo de nuestra economía, que se va a reflejar,*

*necesariamente, en el desarrollo de nuestras finanzas, o sea, de los recursos económicos del Estado. Con el incremento de estos recursos económicos, el Estado podrá pagar mejor a sus servidores, en los planos militares y civiles.*

## **ENGAÑO FALANGISTA.**

Hacia esta disquisición no tanto para una mejor comprensión de lo que es el MNR, pues todos los compañeros de la Célula Militar lo comprenden muy cabalmente, sino para referirme a cómo, durante esta campaña electoral, se hace una serie de afirmaciones con el propósito de desorientar al electorado, en parte con miras a los resultados de la elección y en parte con el propósito de crear un ambiente de desasosiego que pudiera ser propicio para un golpe contrarrevolucionario. Ustedes probablemente han podido leer en la prensa de esta mañana, las declaraciones de Falange, en que ésta asume una posición francamente risible, cómica: Falange Anti-imperialista, Falange contra las grandes empresas mineras, Falange contra los latifundistas feudales, Falange propiciando el comercio con Rusia, Falange protegiendo a los comunistas. Si uno comienza a analizar qué es Falange, quiénes son las gentes que la componen, habría que remontarse un poco atrás, hasta la época en que tenía Falange uno o dos años de vida. Entonces, en ese tiempo, me encontré con don José Antonio Quiroga, que era Gerente de la Patiño. Al verme, me habló entusiasmado de Falange Socialista Boliviana. Me dijo: "Es un grupo patriótico extraordinario; se reúne

en la noche a la luz de fogatas y ahí se presta un juramento de servicio a la patria; es algo realmente conmovedor, es la salvación de Bolivia; mi hijo está allí". Cuando oí esto de la boca de don José Antonio Quiroga, y supe que su hijo realmente estaba ahí, empecé a dudar muy seriamente de si Falange podría ser la salvación de Bolivia, teniendo al hijo del Gerente de la Patiño Mines en sus filas. ¿Cómo podría Falange coincidir con los intereses de las mayorías nacionales? . . . Este detalle nos da una pauta de la composición social de Falange, y de quiénes son los que la dirijen. Esta mañana, aparece un voto de Falange que es de lo más revelador. Su Secretario de Hacienda, de Falange, es José Gamarra Zorrilla. Para los que actuamos en la política y conocemos bien lo que es Bolivia, nos es fácil localizar a cierta gente. José Gamarra Zorrilla es el nieto de José María Gamarra, dueño de todo Yungas. *¿Cómo Falange, uno de cuyos directivos es el nieto del dueño de Yungas, va a devolver o entregar las tierras a los campesinos y quedar conforme con la Reforma Agraria, o aprobar que se hayan distribuido las tierras de su abuelo entre todos los campesinos yungueños, destruyendo su reinado en el mercado internacional de la coca? . . .* Si seguimos con un análisis semejante, veremos que el Jefe de Falange es latifundista feudal en Cordillera, con látigo y cepo hasta el 9 de Abril de 1952. *Y si este análisis continúa, tendríamos que ver de dónde salen los recursos de Falange, y reconocer que provienen de Aramayo y de Hochschild. Es por eso que ahora Falange ataca a Patiño pero nada d'ce de los otros dos ex-Barones del Estaño.* Y la verdad es que

Patiño se ha negado a proporcionar recursos a Falange para sus actuales aventuras golpistas, haciéndose merecedor, en consecuencia, a los ataques de Falange, que, por lo tanto, nada dice de Aramayo y de Hochschild. Resulta muy claro, pues, que todo lo que Falange pueda decir acerca de la nacionalización de las minas y de otras medidas tomadas por el Gobierno y actualmente en boca de ella, suene totalmente a falso. *Falange, como partido político es un instrumento de los antiguos barones del estaño y de los latifundistas feudales. No puede actuar de otra manera; está simplemente asumiendo una posición falsa ante el fenómeno electoral y con la esperanza de finalidades golpistas.*

Por otra parte, sus declaraciones son, en una serie de aspectos, completamente falaces. Por ejemplo, las que se refieren a que, ante la orfandad política en que estaría el MNR, propiciaría un golpe de estado. En un párrafo anterior dice que "no obstante la tremenda maquinaria política montada por el MNR, Falange irá a las elecciones". Si existe esa maquinaria política, no tiene el MNR por qué sentirse en orfandad, pues ella funcionaría para ganar las elecciones y éstas serían ganadas. ¿Para qué, pues, el MNR, si va a ganar las elecciones, necesitaría de un golpe de estado? *Si se analizan todas las actitudes de Falange, veremos que este partido se está desmoronando y que sus miembros tienen esta impresión, además, muy claramente.* Hay un hecho muy notorio: *el recibimiento que se le ha hecho al señor Gutiérrez, fue una tercera parte del recibimiento que se le hizo al señor Unzaga en 1956.* Ante esta sensación de

que la tierra comienza a faltarles bajo los pies, están empezando a asumir una serie de actitudes que, a la larga, les va a causar, igualmente, nuevas disgregaciones internas. Si en esta forma continuamos analizando el panorama partidario en la política de nuestro país, *veremos que el PURS, por ejemplo, es un partido históricamente caduco*, que ha cumplido íntegramente su ciclo, pero que, todavía, quiere seguir actuando. *La imposibilidad de realizar su Convención es una prueba de que ellos también se encuentran en un proceso de evidente desmoronamiento.* Conozco, además, detalles de que alguna de su gente joven no se encuentra ya conforme con la línea que han impuesto para este partido sus antiguos dirigentes. *Del partido Liberal no hay para qué decir nada.*

## LA DIVERGENCIA EN EL MNR.

No quisiera referirme al desgajamiento que se ha producido en nuestro partido, para no alargar mis palabras, pero será necesario decir algo para tener una visión completa del escenario en que estamos actuando.

Hace algún tiempo sostuve que este fenómeno se había producido por dos razones. Una de ellas se remonta a los orígenes de nuestro partido. *Nosotros hicimos un partido de "Revolución Nacional" y no un partido clasista.* Ya he dicho que no somos como el Partido Comunista: no tenemos su homogeneidad, su inflexibilidad ideológica ni el tremendo sentido de disciplina que tienen ellos, pero somos un partido, hablando en términos proporcionales, inmensamente más

grande que cualquier partido comunista. *Se puede calcular que nosotros constituimos en Bolivia de 75% a un 80% de toda la población;* en cambio, en Rusia son ocho millones ante más de doscientos millones de habitantes. Esto tiene sus ventajas y sus desventajas. Entre las desventajas para nosotros, se encuentra cierta heterogeneidad ideológica; heterogeneidad clasista, pues somos un partido policlasista, con todos los inconvenientes que se derivan de la carencia de homogeneidad. Por causa de esa composición que caracteriza a nuestro partido y, sobre todo, porque en el primer tiempo no se había clarificado completamente nuestra ideología, vino hacia nosotros mucha gente, pensando que íbamos a ser uno de los tantos partidos de jóvenes que ha habido en nuestro país, agitando banderas atrayentes para el pueblo, pero que, con su programa y su campaña electorales sólo tenían por fin llegar al poder. Una vez en el poder, con la distribución de Presidencia y Vicepresidencia, Ministerios, Embajadas, algunas Senaturías y Diputaciones entre los amigos que habían luchado, se terminaban, para ellos, los problemas. La estructura del país no se alteraba; se seguía dictando decretos en favor de compañías mineras; las autoridades, ejército, policía y, especialmente jueces, continuaban al servicio de los latifundistas feudales. No variaba nada en el país, pero ellos usufructuaban del poder.

Varios de los más antiguos elementos del MNR, entraron al Partido creyendo que este estado de cosas iba a seguir bajo su dirección. Por eso, una vez que tuvimos en nuestras manos el ejercicio del poder, *porque debíamos responder a los intereses esenciales*

de las clases que forman el partido —a las que me refería hace un momento—, y sobre todo por las experiencias de Busch y muy especialmente por las de Villarroel, vimos que debíamos ir a las reformas radicales; cualquier cosa a medias no habría significado más que irritar a la rosca y a la oligarquía, para, luego de una experiencia más o menos ilusionante para el pueblo boliviano, volver a caer, retardando quién sabe por cuántos años más la verdadera liberación del pueblo boliviano. Entonces, nos entreguemos a las grandes medidas: Reforma Agraria, Nacionalización de Minas, Voto Universal y Reforma Educacional, que han implicado una transformación completa y profunda de la estructura del país. Yo decía en algunos de mis discursos pronunciados en el campo, que si Perico Zilveti o Satuco Ostria volvieran ahora a nuestro país, después de una ausencia de ocho años, seguramente no reconocerían a Bolivia y pensarían que, en verdad, han llegado a otra república.

Pues bien. De esas gentes que entraron al Partido, pensando que íbamos a ser sólo uno más, algunas se alejaron; especialmente las de Cochabamba. Hubo aquí un grupo de personas muy distinguidas y muy inteligentes que ya en la época de Villarroel, cuando se dieron cuenta hasta dónde iba la Revolución, renunciaron al Partido y lo hicieron en un momento difícil para los militantes que estaban en el gobierno. Pero otros de estos elementos, decidieron quedarse, sobre todo después de que había llegado el 9 de Abril; estábamos ya en el gobierno y algunos ya estaban de Embajadores. Otros pensaron que se podía utilizar la influencia de ser miembro del Partido



para atenuar el impacto de las grandes medidas económicas y sociales sobre sus propios intereses, y también se quedaron. Estos elementos han llegado hasta ahora con nosotros, y cuando hay una posibilidad de que la Revolución pueda sufrir un cambio en su rumbo, hacer un viraje a la derecha, se comienza a aglutinar al rededor de la ambición personal de esos antiguos dirigentes del partido.

### *COMUNIDAD DE INTERESES DE CLASE*

Ese es un grupo de gente, pero hay un segundo grupo. Dentro del proceso de la Revolución, como consecuencia del desarrollo de nuestra economía y del fomento de las actividades económicas en el país, de creación de una burguesía nacional, existen muchas personas que se han convertido en empresarios agrícolas o comerciantes o industriales y han llegado a hacer fortuna. Pero una vez que han llegado a hacer esa fortuna, han querido apresurar una etapa que tenemos pendiente dentro de la Revolución —tal es el alcance de la Revolución—.

Dentro del proceso revolucionario, tenemos latente una contradicción de clases. En la primera etapa, que todavía no está cumplida, coinciden los intereses de campesinos, obreros y gente de la clase media, y aún de la burguesía nacional. Pero en el futuro, cuando nos hayamos convertido en un país industrial y existan industrias en manos privadas, habrá contradicciones entre el dueño de la fábrica y los obreros; podrá haber contradicciones, inclusive, entre el

campo y la ciudad. Pero, como todavía no hemos logrado esos grandes objetivos, *sigue habiendo comunidad de intereses entre las clases que agrupa nuestro Partido*. Empero, algunos creen personalmente que han solucionado su situación económica y han pasado a la condición de integrantes de una burguesía comercial o industrial —incluyendo dentro de la fase industrial la explotación agrícola de tipo industrial— y quisieran que la Revolución ya no siga adelante, sino que se detenga y se convierta en una pura Revolución Democrático - Burguesa. Este es otro de los grupos de gente aglutinada en torno a la ambición personal de unos antiguos dirigentes. Son estos los que han constituido ese desgajamiento al que me referí anteriormente. *Nosotros sabíamos que mucha de la gente que, desorientadamente, los había seguido al principio, volvería a nuestras filas y que, en último extremo, aquellas que se fueran serían muy pocas y que el Movimiento Nacionalista Revolucionario seguiría su marcha victoriosa y ascendente hacia la consecución de sus grandes objetivos*. Exactamente, es eso lo que está sucediendo. El fenómeno está en pleno desarrollo. Muchos están volviendo al Partido arrepentidos y con la explicación de que han sido engañados acerca de los alcances de la formación de tal grupo, y de que están convencidos de que el Partido va a continuar adelante, hasta vencer en los fines que persigue la Revolución en forma plena y completa.

## ENMENDAR ERRORES.

Para esto, quisiera pedirles a ustedes que, en este período intermedio, tengan una comprensión total de lo que en realidad es la Revolución Nacional, de la inevitabilidad de esta Revolución. Dicha inevitabilidad existe en tal forma, que con la Reforma Agraria que hemos hecho, y a pesar de no estar concluida y de evidenciar una gran cantidad de fallas, *hemos dado un mejoramiento evidente e innegable en el nivel de vida de los campesinos: la casa con ventanas con vidrios, los muebles, la máquina de coser, la bicicleta, el uso de los zapatos, y, sobre todo ello, un factor de imponderable valor, que no se lo puede medir en términos de moneda: la Libertad. ¡Hemos dignificado al campesino; le hemos dado la condición de ciudadano; del paria que era, hemos hecho un hombre libre!*

La Revolución va, pues, por el camino de la Historia, por el camino que inevitablemente deben recorrer los pueblos que en el mundo progresan. Es absolutamente imprescindible tener la convicción de que nuestra Revolución está históricamente justificada, para poder superar y sobrellevar este período de transición en que hay muchas y grandes dificultades, en que hay muchos desórdenes y a veces surgen las desesperanzas. Si en nuestra Revolución han habido errores, es posible enmendarlos sin alterar el rumbo fundamental de la misma, sin desanimarse de ella.

El caso de la India, que está desarrollando una economía que no tiene las ventajas nuestras porque carece de los recursos naturales que posee Bolivia, que

tiene una población inmensa y heterogénea, de diferentes razas y lenguajes —catorce idiomas oficiales y doscientos dialectos—, varias religiones, conceptos tan perjudiciales como el de que “la vaca es sagrada”, que hay que sembrar pasto para ella, pero no comer su carne ni beber su leche, y que, sin embargo, están adelante con su Revolución, es un ejemplo que debe alentarnos y debe servirnos de guía. Nosotros estamos en un período de transición, de dificultades económicas por desajustes, errores, y por una serie de incomprensiones de ciertos sectores que hay dentro de la propia Revolución y que sólo ven su propio interés sin reparar en el interés nacional que es el que tenemos que ver en un proceso de la naturaleza del que estamos viviendo en Bolivia. Pero, *si nosotros tenemos esa comprensión para este período intermedio, vamos a llegar a alcanzar la plenitud revolucionaria.*

## ORDEN EN LA REVOLUCION.

Y con relación a ese período, es que quiero decir algunas cosas ya de interés particular para los compañeros militares.

Una Revolución tiene una fase primera que, inevitablemente, es violenta y en cierto modo hasta cáctica. Constituye la etapa de la destrucción del viejo aparato, de todo lo que conformaba el antiguo orden que respondía a los intereses de las antiguas clases dominantes. Se produce la Revolución y las clases dominadas se vuelven dominantes y, al tomar en sus manos el poder, tienen que destruir ese aparato que servía a las viejas clases desplazadas. En la destruc-

ción se cometen violencias, se cometen errores, se cometen una serie de cosas de las que recién estamos saliendo. *Pero una Revolución es un fenómeno que se produce dentro de una sociedad y una sociedad no puede vivir en la violencia, en el error y en el caos; sobre todo si es una sociedad como la que nosotros estamos creando, que quiere dar a sus miembros un nivel de vida elevado, crearles posibilidades para el desarrollo pleno de su personalidad en todos los aspectos, inclusive en el aspecto espiritual.*

*Esta sociedad tiene que tener un orden y, en su segunda fase, la Revolución tiende a establecer "el orden revolucionario", "la legalidad revolucionaria", en la que debe desaparecer la arbitrariedad en que cada caudillo pretende hacer lo que le da la gana. Esto ya no puede tener lugar en la segunda etapa de la Revolución y es preciso decir un perentorio y definitivo: ¡Basta ya! Es necesario establecer la ley, la ley revolucionaria que responda a los intereses de las nuevas clases dominantes, que antes fueron oprimidas, como normas de valor general para todos en reemplazo de las arbitrariedades personales. Y para que esto exista tenemos que volver a los mecanismos del Estado, pero no del viejo Estado, sino del nuevo estado de cosas. Entre estos mecanismos estatales destinados a establecer el orden, para implantar el respeto por las leyes revolucionarias dictadas en beneficio de obreros, campesinos y gente de clase media, el Ejército tiene un papel sumamente importante. Yo creo que en la próxima etapa de la Revolución, el Ejército será uno de los organismos llamados a desempeñar uno de los papeles más importantes para establecer el*

orden a que me refiero dentro de la Revolución. Pero tiene que ser un Ejército, como decía el compañero Ministro de Defensa en su discurso de hace días, que pueda defender el orden estando plenamente identificado con lo que es ese orden y con los objetivos que persigue. *Por suerte para Bolivia, cada día más, y hoy tenemos una prueba de ello, el Ejército se está identificando con la Revolución, nos está dando las condiciones para que nosotros podamos ingresar a esa segunda fase de la Revolución en que debe haber orden dentro de ella, como una condición indispensable para cumplir la labor esencial de esa segunda etapa caracterizada por el desarrollo de nuestra economía. Y se están dando las condiciones para que el Ejército cumpla plenamente ese papel y sea uno de los elementos constructores de la nueva Bolivia.*

*Si el Ejército así lo hace, y estoy seguro que así lo hará, el Ejército habrá cumplido con lo que es también su esencia: Trabajar por la grandeza de la Patria.*

